



CON LA AYUDA DE DIOS, FUERZA IMPARABLE

Descripción

GRACIAS POR HACERLO POSIBLE

Tal vez podamos empezar estos 10 minutos con Jesús dándole gracias por un montón de gente que hace posible que exista 10 minutos con Jesús. Le podemos decir ahora mismo: “Señor, gracias porque esto nos sirve a todos. A todos los que participan en la génesis de estos audios; en distribuirlos, en ponerlos en distintos sitios.

Y también a los que aprovechamos estos audios para hacer oración, para compartirlos con gente a la que queremos y queremos por eso mismo ayudar mostrar la oportunidad de levantar el corazón y tener amistad con Jesús. A todos nos sirve tanto este proyecto y por eso podemos empezar... Ahora estamos rezando”.

VERTE MIRARME

Rezar es mirar al Señor, es decirle cosas sinceras desde el corazón. “También mirarte Señor y verte mirarme... ¡Qué alegría ver Señor cómo me miras! y también escucharte”. Estos 10 minutos con Jesús son buenísimos y realmente es para empezar agradeciendo al Señor y empezar agradeciendo porque eso es ya oración, cariño, flujo de cariño del Señor a nosotros, de nosotros al Señor, oración.

Y también porque así, aparte de agradecer al Señor esto que es tan bueno agradecer, decimos en la misa: “*es justo y necesario darte gracias Señor*”. También aprovechamos de pedir al Señor que bendiga a tantas personas que participan en este proyecto. Sacándolo adelante poniendo a disposición de otras personas.

“También Señor, bendice a todos, llénanos de tu cariño, de tus bendiciones de distintas maneras. Haciendo oración; luego esta oración toma distintas formas, de sonrisas, de ayuda a otras personas, de paciencia, de disculpa, de nuevos proyectos que van saliendo”.



RECUERDOS QUE NOS HAN DEJADO

Es bueno ser agradecido por todo, especialmente ahora que estamos en esto, por estos 10 minutos con Jesús. Y hoy día en el Evangelio, como habitualmente hacemos. Queremos buscar a Jesús en esos recuerdos que nos han dejado nuestros primeros hermanos en la fe. Eso son las sagradas escrituras.

Los escritos del Nuevo Testamento, fueron escritos por hermanos nuestros pensando en nosotros para transmitirnos la maravilla del rostro de Jesús, de sus palabras, de sus gestos, de su presencia en nosotros.

Hoy día tomamos el Evangelio de san Marcos.

“En aquel tiempo Jesús se marchó a Judea y a Transjordania. Otra vez se le fue reuniendo gente por el camino y, según su costumbre, les enseñaba”

(Mc 10, 1).

CONECTA CONTIGO

Fíjate cómo la gente se acerca a Jesús y se le va pegando el Señor. La gente se sorprende, la gente busca a Jesús. “La gente conecta contigo Señor y quieren contarte cosas y quieren escuchar de ti y estar contigo, convivir contigo.

Por eso ocurre esto que la gente se le va reuniendo por el camino. ¡Qué maravilla esto!

Jesús, eres súper amable. Y Jesús, qué maravilla verte amable, y Jesús ayúdame a mí también a ser

como Tú a ser amable para poder ayudar a tantas bueno”.

Cuenta san Marcos:

“Acercándose unos fariseos le preguntaban, para ponerlo a prueba: ¿Le es lícito al hombre repudiar a su mujer?”

(Mc 10, 2).

Y Jesús contesta, Jesús dialoga, conversa; aunque nos dice san Marcos que la intención de estos fariseos no era tanto encontrarse con la verdad, sino era algo más. Era un ejercicio político o retórico o de examen religioso, no les interesaba realmente la respuesta.

Se parece un poquito al modo en que Pilatos pregunta cuando está interrogando a Jesús. Porque Jesús le abre un poco horizontes más altos, le habla de la verdad, y la respuesta de Pilatos es: *¿Y qué es la verdad?* y ahí mismo él corta el diálogo.

NOS ACERCAMOS A TI

Ojalá que a nosotros no nos pase esto. Se lo pedimos ahora,

“Jesús que yo me acerque a Ti con amistad, con confianza, con cariño, interesado por la verdad, por el bien y con las otras personas también”.

Jesús sigue, Jesús responde, porque Jesús ha venido a dar luz y porque Jesús quiere ayudar. El Señor responde dialogando, recogiendo tanta sabiduría, tanta historia que Dios ya había ido entregando a su pueblo. Entonces dice Marcos:

“Él les replicó: ¿Qué les ha mandado Moisés?. Contestaron: Moisés permitió escribir el acta de divorcio y repudiarla. Jesús les dijo: Por la dureza de su corazón dejó escrito Moisés este precepto”

(Mc 10, 3-5).

Por la dureza de su corazón y es un precepto escrito por Moisés (así lo ha visto siempre en teología: dada la situación complicada, las miserias humanas, Moisés permitió esta situación para evitar problemas mayores. Pero reconociendo que en sí mismo, un quiebre matrimonial es en sí mismo algo doloroso).

Jesús lo pone así:

“Por la dureza de su corazón dejó escrito Moisés este precepto. Pero al principio de la creación, Dios los creó hombre y mujer. Por eso, dejará el hombre a su padre y a su madre. Se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne. De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Pues lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre”

(Mc 10, 5-9).



AHÍ ESTÁ LA CALVE

Jesús da luz en dos sentidos. Uno que, Moisés tiene mucha autoridad; (pero fíjate cómo Jesús apunta mucho más al fondo) sí Moisés pero... y el Señor lleva la referencia a Dios.

Y luego, no es ¿cómo resuelvo este problema? desde el dolor del problema sino que es sobre todo apuntar a la fuente de la luz: Ahí está la clave (clave en latín llave) o sea, la llave que abre, que permite el paso más allá, que no me deja encerrado ahí donde estoy dándome vueltas entre cuatro paredes.

Sino que la clave de este asunto, la llave para abrir el camino es apuntar muy alto, es mirar muy al fondo, es el querer de Dios. El querer de Dios al crear al hombre y a la mujer, al llenarlos de sus dones, al hacer la naturaleza de la creación cuando Dios veía que esto era muy bueno.

Antes de la soberbia, de la estafa, del pecado, de la cizaña del diablo, antes de... Después de la cizaña del diablo, después del pecado original, de los egoísmos y etcétera... viene todo lo que viene.

EL PLAN ORIGINAL

Jesús apunta al plan original de Dios. Jesús, ahora que nos trae su gracia superando a Moisés,

restablece aquello del principio porque con la gracia de Dios se puede. Ahí está la maravilla del sacramento del matrimonio. Del [sacramento del matrimonio](#), del bautismo, de la eucaristía, de la confesión, de todos los sacramentos.

“A través de los sacramentos recibimos, Señor, [tu gracia](#) y podemos cada uno de nosotros, nuestra sociedad, apuntar a esa maravilla tan grande a ese plan original de Dios y más por la gracia”.

Vamos a aprender del Señor o pedirle:

“Jesús que yo también sea súper bueno para dialogar y que dialogando vaya a la verdad de las cosas, con confianza. Y yendo a la verdad de las cosas, que vaya a lo que ilumina, no resolver el problema enredado en el problema, sino dar con la clave y con la llave que es mirar a Dios, escuchar a Dios y entonces contar con la gracia porque con la gracia sí que se puede vivir esta aventura de amor”.